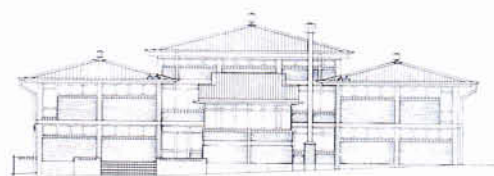




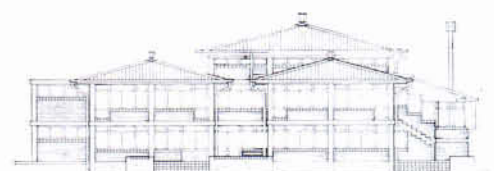
Fachada principal nordeste. Como puede apreciarse en el grabado, la zona circundante es completamente amorfa, el típico producto suburbial, con una urbanización a medio hacer



Encuentro de las fachadas SE y SO



Alzado nordeste.



Alzado sureste

ESCUELA EN MATARÓ (Barcelona)

Manuel Brullet, arquitecto

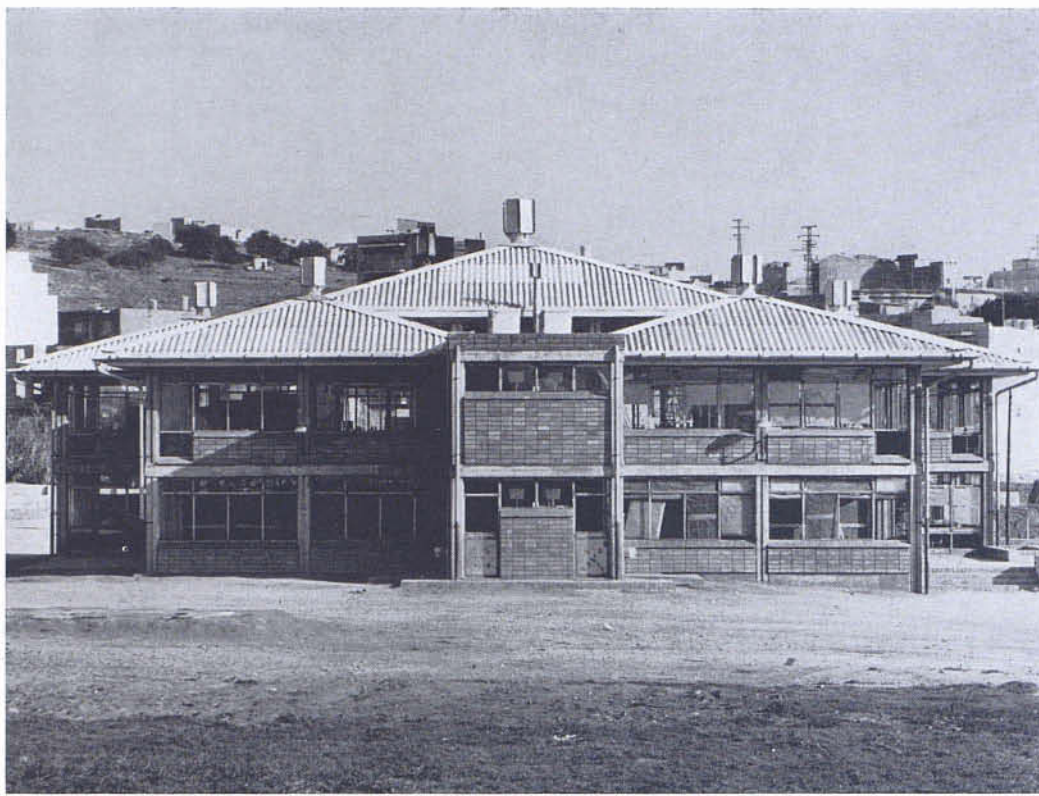
El solar es de forma triangular y alargada, y está enclavado hacia el norte de Mataró, cerca del parque municipal. La zona circundante es completamente amorfa, el típico producto suburbial, con una urbanización a medio hacer. La propia delimitación del terreno y la urbanización de las calles no estaban claramente fijadas.

El hecho de que se tratase de una escuela, y la misma condición social de los niños que iban a acudir a ella, parecían presentarnos una ocasión de intentar resolver, de manera práctica, una cuestión que nos interesa. El arquitecto entonces se preocupa, cree verdaderamente en su labor, en que a través de su profesión puede contribuir a una mejora en la sociedad; pero termina dándose cuenta de que todo es demasiado complejo y que las dificultades son demasiado grandes para que su acción sea realmente eficaz. Las circunstancias de todo tipo en que se ha de trabajar en nuestros medios llevan a contradicciones que podrían ser divertidas sino fueran también dramáticas.

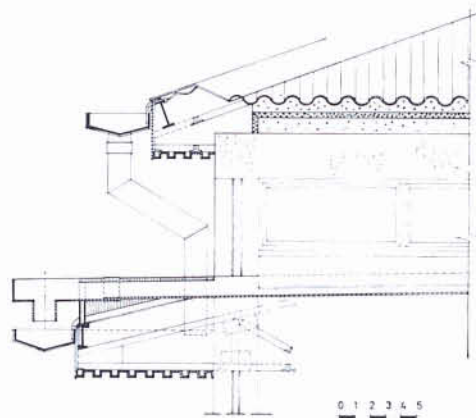
Mi actuación, a pesar del rigor con que he procedido, se ha limitado a cumplir un programa técnico, condicionado a un presupuesto muy limitado y a contraponer una rigidez formal de esquema modular con una cierta expresión personalizadora. Había que proceder por otra parte muy deprisa, hasta el punto de que entre el encargo del proyecto y el término de la realización debían transcurrir siete meses. Como la escuela y los alumnos existían ya, mientras se hacía el edificio se han dado las clases en unos sótanos, habilitados para ello.

Esta escuela ha sido posible por la agrupación de unos maestros que han tratado de resolver, en parte, el problema de las escuelas de Mataró. Para ello han convencido a unos padres de familia, abiertos de criterio y con posibilidades económicas, para que formen una inmobiliaria que levanta la escuela y que da el derecho de usufructo a una agrupación más amplia de maestros y padres. Los niños son de diversa condición social; junto a los hijos de estas familias acomodadas están los niños de los dos suburbios tangentes a la escuela, Cirera y los Molinos.

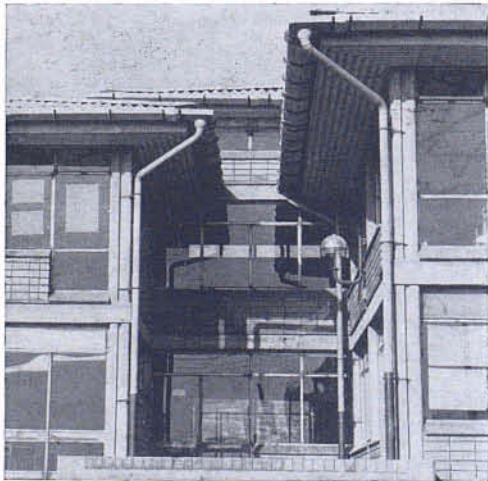
Existe la intención de que en este solar se edifiquen varios edificios, en distintas



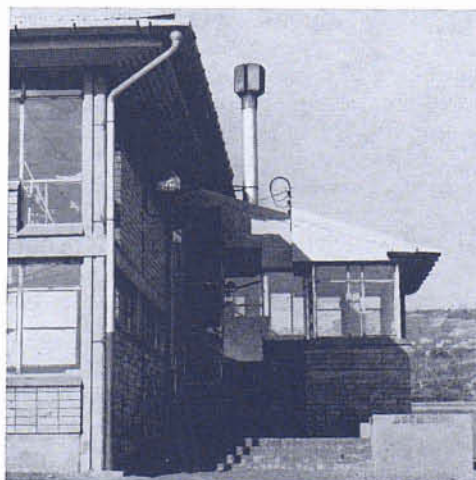
Fachada suroeste



Sección en detalle de la cubierta



Vistas parciales de los distintos volúmenes del edificio



etapas, según las posibilidades económicas, y que agruparán diferentes niveles de enseñanza: parvulario, primaria, bachillerato. En el encargo se me planteó realizar un solo edificio, destinado a la primaria, que tenía que reunir varias condiciones: por un lado debía tener una cierta identidad por sí mismo, y al mismo tiempo prever que, con el tiempo, se le irían sumando otros elementos, hasta llegar a completar el programa. El edificio se desarrolla en dos plantas. Toda la escuela tiene un eje de simetría, con dos aulas a cada lado, y la comunicación entre plantas y los servicios en el centro. Las aulas se han resuelto en una agrupación de tipo concéntrica en torno a un gran espacio que al tiempo que las aísla unas de otras pueda, llegado el momento, formar con ellas un todo, estableciéndose la comunicación con unas puertas correderas. Esta sala común, de uso múltiple — sala de actos, de juegos, fiestas, etc. —, posibilita: 1) la iluminación de las aulas por tres de sus lados, que permite diferentes agrupaciones de las mesas y de los usuarios con un nivel de luz aceptable; 2) el aislamiento acústico entre las diferentes aulas; 3) la posibilidad de agrupación de las aulas en un solo espacio; 4) la supresión de pasillos y el aprovechamiento total de superficie; 5) el concepto de totalidad en la escuela. La necesidad de que se proyectase esta sala central y de aprovechar al máximo la superficie construida, que tiene como vemos indudables ventajas, ha imposibilitado por otra parte que se atendieran otros problemas que también tenían importancia. Yo creía, por ejemplo, que el concepto de escuela debía ser entendido como una totalidad, que los niños debían estar relacionados de modo que se sintieran formar parte de un todo, etc. Pero los condicionamientos de la sala central en el primer piso diferencia demasiado los dos pisos, al impedir establecer unas penetraciones entre ellos de modo que hubieran relaciones más acusadas entre las dos plantas.

En la planta baja hay cuatro aulas, cuarto para material, secretaría, sala de profesores, aseos y vestíbulo, más la sala común central. En el primer piso hay otras cuatro aulas, aseos y una sala común, más amplia que la de la planta baja. Las dos plantas son por lo tanto muy semejantes, con la única diferencia de que en la planta baja tres de los módulos situados frente a la sala común son utilizados para la entrada, material, sala de maestros y secretaría; estas últimas dependencias son de reducido tamaño, teniendo en cuenta que el centro de material y secretaría está en otra escuela de la misma asociación relativamente próxima.

El edificio está modulado y ordenado en las tres dimensiones, el módulo general empleado es de 30×30 y la estructura nos marca una agrupación mayor de $3,90 \times 3,90$.

Los materiales utilizados han sido el hormigón armado, para la estructura, pilares y forjado, y red de hierro para la cubierta. Los pilares de hormigón, cuadrados o rectangulares con incisiones trapezoidales a lo largo de las cuatro caras, que a mi juicio caracterizan bastante la escuela, los he utilizado también para resolver la entrega de la carpintería, tabiques, elementos de cerrajería, luces, etc. y para ordenar las instalaciones de electricidad, agua y cale-



Sala común, central, de uso múltiple, en planta baja

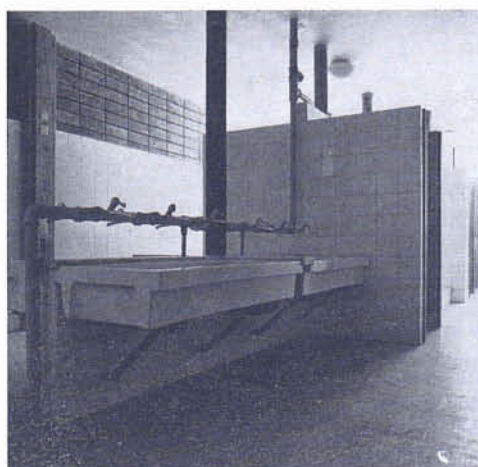


Detalle de la barandilla

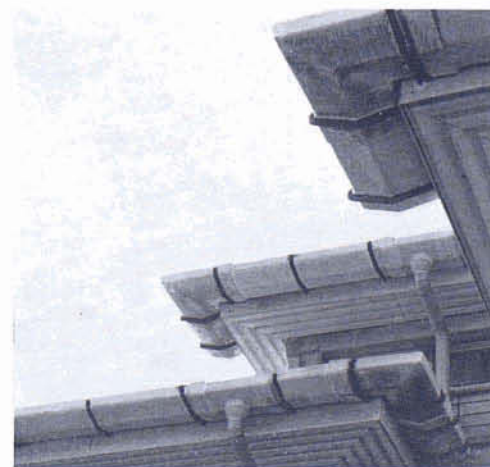


Perspectiva de la escalera con visión interior de la cubierta

facción. Estas instalaciones van vistas, y pintadas de diferentes colores, para que los maestros puedan explicar a los niños el funcionamiento de manera didáctica y racional. La cubierta, de fibrocemento y aislada térmica y acústicamente con poliestireno expandido, está rematada por unos renovadores de aire. El resto de los materiales empleados son sencillos, debido a las razones económicas ya apuntadas. En cuanto al jardín puede decirse que no existe. No ha habido presupuesto bastante, y no hay un solo árbol. Es prácticamente el desierto. Está previsto el espacio para dos campos de baloncesto y una pista de atletismo en torno a la escuela. No existe, de momento, ni siquiera una valla que cierre el espacio circundante a la escuela. Todo tiene, empezando por el edificio mismo, un cierto concepto de barracón, de cosa provisional, que gusta a los niños, los cuales dicen que su colegio es un fuerte como esos con que ellos juegan.

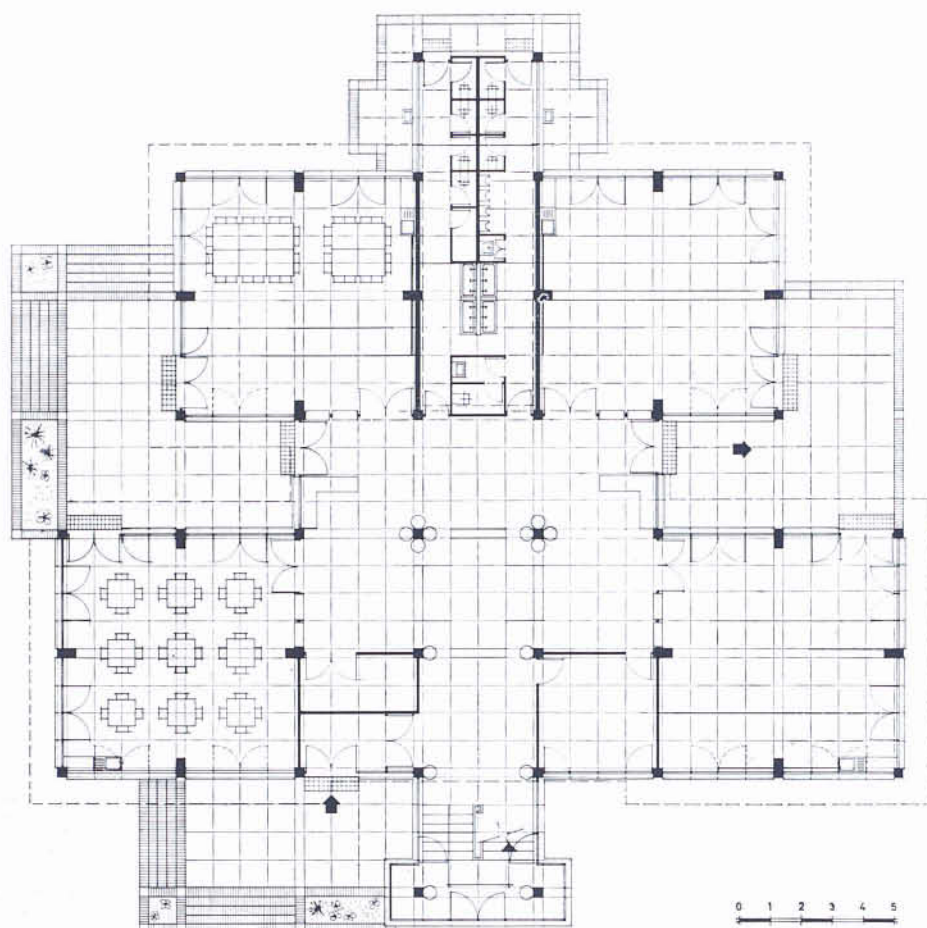


Aseos, donde puede apreciarse el interés por dejar las instalaciones vistas



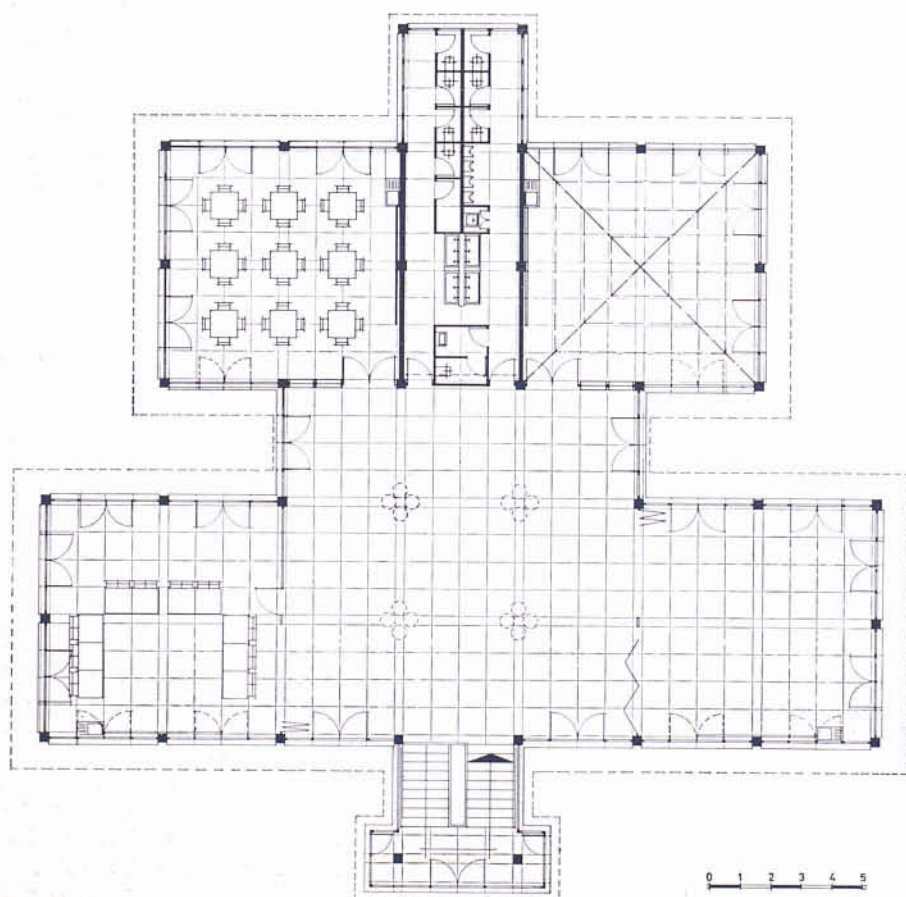
Detalle de los alerones de la cubierta, con los conductos para el desagüe

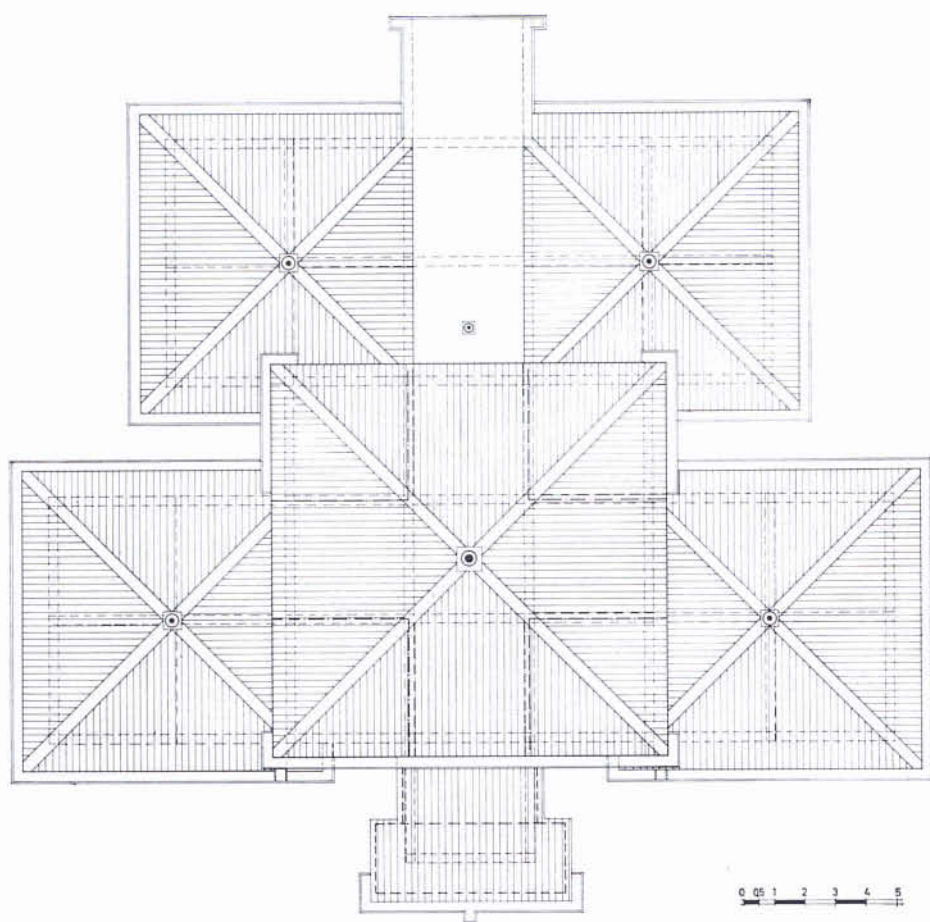
Planta baja



Perspectiva desde el exterior de uno de los cuatro volúmenes destinados a aulas

Planta piso





Planta cubierta

El edificio en su conjunto, y en algunos aspectos, responde a un cierto concepto de barracón, de algo provisional que gusta a los niños, los cuales dicen que su colegio es un fuerte como esos con que ellos juegan



Una de las aulas de la planta piso

